

Palencia

JUSTICIA | 6 |
El Estado prevé redactar el próximo año el proyecto del nuevo edificio de los Juzgados

ECONOMÍA | CRISIS EN AGUILAR DE CAMPOO



Momentos históricos de la reunión de ayer. En la imagen de la izquierda, Casaponsa y González Serna -de izda. a drcha.- con Valín y Vicente Andrés. En la imagen del centro, la expectación del acuerdo. A la derecha, González Serna y Casaponsa poco antes de comenzar la reunión para explicar el acuerdo de compra-venta de Fontaneda. / MERCHÉ DE LA FUENTE

La plantilla de Fontaneda se muestra dispuesta a aceptar la venta a Siro

UGT y CCOO, satisfechos con el plan

I. C. VALLADOLID ■ Los secretarios regionales de Acción Social de UGT y CCOO, Mariano Carranza y Vicente Andrés, respectivamente, calificaron ayer de buena noticia la firma del preacuerdo entre United Biscuits y el Grupo Siro, aunque reiteraron que falta el acuerdo social de la plantilla.

Ambos dirigentes sindicales se mostraron dispuestos a aceptar la venta de la fábrica de Fontaneda si se mantiene la garantía del mantenimiento de los puestos de trabajo que ha anunciado González Serna. «Esas eran las reglas del juego, aunque a este acuerdo le faltan flecos, porque todavía no se ha firmado el acuerdo social», señaló ayer Vicente Andrés, que recalzó que «la presión de los trabajadores y del pueblo de Aguilar ha llevado a un resultado final y todos vamos a tener que felicitar», añadió.

Doble dirección

Por su parte, Mariano Carranza manifestó que el acuerdo de compra-venta mantiene el empleo en la comarca de Aguilar y al mismo tiempo «conjuga la libertad individual» para los trabajadores que prefieran optar por los traslados a otras fábricas de UB. Ambos sindicatos trasladarán este apoyo a los representantes de la plantilla en el comité de empresa para que también lo suscriban.

LABORAL | El grupo comprador ofrece empleo a los 212 trabajadores en las mismas condiciones y con su antigüedad

Siro invertirá 25 millones de euros en la fábrica, de los que la Junta aportará el 50% en subvenciones a la inversión

ISABEL CALLE VALLADOLID

La plantilla de Fontaneda de Aguilar de Campoo se muestra dispuesta a aceptar la venta de Fontaneda al Grupo Siro de alimentación, al tratarse de la única salida para evitar los traslados y mantener el empleo en la comarca. La venta supone además el restablecimiento de la paz social, después de siete meses de continua convulsión social tras el anuncio de la multinacional británica de cerrar las instalaciones y trasladar la producción.

La compra de Fontaneda por parte del Siro supone que éste invertirá como mínimo 25 millones de euros (más de 4.000 millones de pesetas) en la fábrica de Fontaneda de Aguilar de Campoo como parte fundamental del preacuerdo mercantil de compra-venta de las instalaciones galleteras, que ha alcanzado con su propietaria, la multinacional británica United Biscuits.

Subvenciones máximas

De esta cantidad que tendrá que desembolsar Siro, la Junta le concederá una subvención cercana al 50% para acometer las inversiones de alta tecnología en la fábrica y mantener los 212 puestos de trabajo actuales, e incluso incrementarlos en el futuro hasta los 250.

Siro también tiene previsto invertir otros 12 millones de euros en Venta de Baños, donde se localizan sus principales fábricas, y otros 6 millones en Toro, ade-

más de continuar con su proyecto industrial en Paterna (Valencia), según aseguró ayer el propietario del Grupo Siro, Juan Manuel González Serna.

Este empresario, virtual comprador ya de la fábrica de Fontaneda, se reunió ayer en Valladolid con el director general de UB en España, Joan Casaponsa, y con el consejero de Agricultura de la Junta, José Valín, principal interlocutor de la Junta en las largas y difíciles negociaciones entre ambas empresas, para avanzar en el preacuerdo que han alcanzado para la compra-venta de

la fábrica de Fontaneda sin la marca comercial, que se reserva la multinacional, y para explicar el acuerdo a los sindicatos.

Este preacuerdo, del que aún quedan importantes «flecos» por acordar, tal y como señalaron ayer los responsables de las empresas negociadoras, sólo se materializará si cuenta con el beneplácito de los trabajadores de Fontaneda. Para ello, ambas empresas se reunirán mañana con los representantes de los trabajadores de Fontaneda para avanzar en el plan social -una vez que ha quedado prácticamente ultimada la ope-

ración mercantil- y aprobar la sucesión de empresas. En este encuentro, Siro explicará su proyecto de inversión para la fábrica aguilareña, que además de las inversiones previstas ofrece empleo a la plantilla con las mismas condiciones salariales y respetando la antigüedad laboral de todos ellos, mientras que UB sigue ofreciendo la posibilidad de trasladar a sus fábricas de Navarra y Vizcaya a los empleados que quieran hacerlo.

El acuerdo estipula también la posibilidad de que Siro pueda seguir fabricando galletas de la marca Fontaneda durante un periodo de tiempo todavía no determinado, aunque inicialmente fijado en dos años. Esta producción se realizará siempre por encargo de United Biscuits como garantía a la empresa compradora. Este volumen de producción, que también se encuentra a la espe-

PASA A PÁGINA SIGUIENTE ►►

Gullón espera que el acuerdo no atente contra la libre competencia

I. C. PALENCIA

La empresa Galletas Gullón, también de Aguilar de Campoo y con quien UB llegó a firmar un preacuerdo de compra-venta que posteriormente se rompió, mostró su «sorpresa y disgusto» por el pacto entre UB y el Grupo Siro para la compra de Fontaneda.

En un comunicado difundido ayer, Gullón insiste en que está sorprendida por el momento en que se ha anunciado el acuerdo y disgustada por el modo que, a su entender, se ha alcanzado, «olvidando los compromisos de transparencia y de

elección abierta previa comparación de los proyectos de las empresas interesadas» en adquirir Fontaneda.

Además, Gullón no oculta su preocupación porque el acuerdo «se pueda desarrollar defraudando su finalidad principal, como es el mantenimiento del empleo». A renglón seguido espera que «no se originen discriminaciones ni desigualdades de oportunidad que atenten contra la libre competencia y la libre empresa», señala, al tiempo que espera «que los poderes públicos y los agentes sociales cuidarán de que no se den estas indeseadas y graves situaciones

y consecuencias». Galletas Gullón, que no obstante «se congratula» del acuerdo alcanzado, «se reafirma en su determinación de llevar a cabo de forma inmediata su proyecto industrial, adelantado a las autoridades competentes, para asegurar la continuidad de los puestos de trabajo de sus fábricas e incrementar el empleo».

La empresa mantiene finalmente que renovará sus líneas de productos y mejorará su competitividad para «como vecino de Aguilar, servir al progreso social y económico de la localidad y su comarca, con la que se siente comprometida».